

## MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

### ACOMPANIAMIENTO TÉCNICO RELACIONAL EDUCERE-HABITARSE

El Acompañamiento Técnico Relacional es una propuesta metodológica base de Fundación EDUCERE, para el trabajo con población vulnerable y/o en situación de exclusión social que se lleva a cabo en sus distintas áreas de especialidad. En HABITARSE, área que se ocupa del trabajo con personas en situación de calle, esta propuesta metodológica base, y sus fundamentos conceptuales, estructuran toda una propuesta de abordaje de la situación de calle y de las variables asociadas a dicha problemática, que va desde la forma de operar la metodología de acompañamiento técnico relacional en cada proceso con cada usuario o participante, hasta una estructura organizacional de dispositivos residenciales y programas en terreno orientados a dicho acompañamiento, basados en distintos objetivos y en una organización gradual de estos objetivos por dispositivo. Esta forma de trabajo, constituida principalmente por la propuesta metodológica de Acompañamiento Técnico Relacional, implica características determinantes, tanto para la selección como la formación de las personas que componen los equipos técnicos.

#### Fundamentos teóricos generales:

**-Teoría del sujeto:** El sujeto es persona *en* y a partir de un particular ser-en-su-mundo de relaciones humanas. Las formas de ser persona en cada sujeto están permanentemente asociadas a su mundo relacional. A nivel general, lo relacional se entiende como fenómeno constituyente, contexto vital permanente, y mundo de sentidos (motivaciones, determinaciones) del ser sujeto. El fenómeno de *ser* factual (vivir) en el mundo, que constituye y contextualiza el despliegue de cada sujeto humano, es un estar siendo en lo interpersonal, y con determinadas configuraciones de significatividad relacional, y en distintos contextos sociales y culturales. **Sujeto: Ser humano relacional > Persona.** Distinto de “individuo” (nivel de análisis, aislado).

**-Constructivismo y Psicología constructivista:** La experiencia humana, más que conocimiento del mundo externo al sujeto con fines operacionales (actuar sobre el ambiente), es la forma que toma la relación sujeto-mundo como un modo evolutivo de especie, en la cual la organización de la subjetividad personal se construye y desarrolla en procesos auto-referenciales activos, de base afectiva, con fines identitarios y sociales (vinculares), a partir de la significatividad vivencial de la alteridad. Esto determina concepciones integradas y activas de los procesos de aprendizaje de los sujetos, en torno a vivencias *significado*<sup>1</sup>. A nivel psicológico, el individuo (nivel de análisis) se desarrollaría identitariamente vía auto-organización sistémica, pero en base a la significatividad de sus experiencias relacionales humanas, como una particular persona (nivel de análisis de sujeto), durante todo su ciclo vital. Los procesos de aprendizaje humanos no tienen el fin principal de que las representaciones correspondan a una realidad externa (incluso tampoco el fin de operar sobre el mundo externo, como algo fundamental), sino que más bien, en el encuentro vivencial de cada sujeto con *su mundo* (su particular experiencia contextual), principalmente intersubjetiva (alteridad), estos aprendizajes configuran permanentemente una trayectoria de representaciones del sí mismo (construcción identitaria auto-referida, en procesos narrativos con fines de regulación y estabilidad emocional, y de unicidad, coherencia y continuidad identitaria), y de patrones cenestésicos (sentido de sí mismo corporalmente situado), a partir de las experiencias sensitivo-afectivas y representacionales recurrentes en la inter-acción con el contexto vincular significativo histórico y presente.

---

<sup>1</sup> El concepto de *significado*, en este contexto, se entiende como *construcciones vivenciales subjetivas compuestas por procesos representacionales y emotivo-sensitivos simultáneos y asociados.*

Esta organización interna de cada sujeto, a partir de sus vivencias vinculares, ocurre y se despliega momento-a-momento (ipseidad) en una dialéctica permanente entre continuidad y cambio personal, a partir de su particular estar siendo-en-su-mundo de relaciones humanas, en dos niveles irreductibles y asociados: un nivel de procesos propioceptivos corporales inmediatos (cenestesia, sensaciones, emotividad), y un nivel de procesos representacionales (abstractos, lingüísticos, narrativos, explicativos), ambos con variables grados de acceso a la conciencia. Estos procesos estructuran trayectorias de organizaciones particulares de la experiencia que cada sujeto tiene de sí mismo (significados personales), y por ende de las características del experimentar subjetivo momento-a-momento en relación a su ser en el mundo.

La integración de estos dos fundamentos teóricos (teoría del sujeto, constructivismo), permite abordar el nivel de experiencias subjetivas particulares de los sujetos, concebidos en la facticidad de sus contextos de vivencias relacionales actuales e históricos, tanto para comprensión de funcionamientos personales e interpersonales, como para activación de cambios, desde el propio participante, *en* y a partir de los procesos vivenciales del acompañamiento técnico sujeto-a-sujeto y de la operación de ambientes relacionales.

## **MARCO CONCEPTUAL METODOLÓGICO**

### **a) Horizontalidad y asimetría relacionales, vínculo afectivo y protagonismo activo del participante. La metodología del Acompañamiento Técnico Relacional.**

#### **a.1- Acompañamiento Técnico Relacional v/s Intervención:**

Llamamos Acompañamiento Técnico Relacional a procesos conducentes a ciertos cambios (en un sujeto que solicita ayuda) los cuales son *fundamentalmente* relacionales, es decir, basados en la vivencia de experiencias fácticas integradas entre sujetos involucrados en procesos relacionales, lo que implica deliberadamente un grado mayor de involucramiento interpersonal (vinculación afectiva e intersubjetividad) entre el sujeto técnico y el sujeto participante, que la Intervención como forma de concebir la acción en cualquier ámbito humano (sea intervención social, psicosocial, educativa, terapéutica re-educativa, o psicoterapéutica), y por ende la necesidad de relevar el necesario protagonismo del participante (y en un nivel específico su auto-organización), por una parte, y algunas características específicas del encuentro relacional entre sujetos por otra parte. La diferencia central es la característica relacional sujeto-a-sujeto que tiene el Acompañamiento Técnico (que debiese ser natural por cierto en ciencias o disciplinas humanas), y cómo ésta ubicación interpersonal re-ubica a su vez dos aspectos fundamentales: el lugar del sujeto usuario en la relación (protagonismo), y el lugar del “cambio” como sentido de la relación (objetivos) y como espacio del método (el cual se vuelve entonces relacional). La Intervención, en un enfoque clásico, considera lo interpersonal solo como contexto necesario para la técnica (técnica como formas de “transferencia” de conocimientos y habilidades, ubicados principalmente en la persona del técnico, hacia el sujeto participante, o bien, como formas de “aplicación” de conocimientos o procedimientos –definidos a priori- sobre el usuario, con fines de modificación de sus acciones y procesos). El concepto de “intervención” ocupa el lugar de un enfoque metodológico, sin serlo, ya que en rigor solo se caracteriza por ser una mera aplicación de técnicas (ineficiente en ciencias sociales por cierto, ya que la naturaleza de los fenómenos que aborda implica una metodología para la acción en los dominios de la subjetividad y la intersubjetividad).

El Acompañamiento Técnico en cambio, es una propuesta metodológica, y se fundamenta en el involucramiento relacional (al tratarse de sujetos, es la relación como método, y no las posibles técnicas por si solas lo que principalmente hace viable el cambio), y ubica en ese mismo involucramiento relacional el lugar de lo técnico, cambiando los objetivos de cualquier acción técnica, ya que es la metodología relacional la que conduce la forma en que el conocimiento y habilidades de ambos sujetos permiten hacer surgir desde el propio participante las acciones y procesos requeridos.

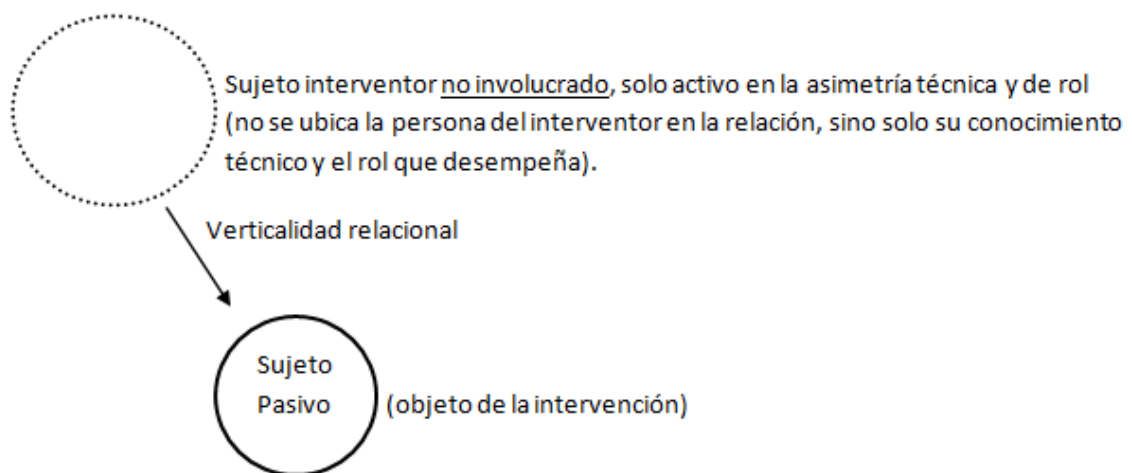
Así, el Acompañamiento Técnico rechaza especialmente el carácter de “receptor”, pasivo, con que se concibe al sujeto participante comúnmente en la Intervención (así como también rechaza en el técnico la evitación de su manifestación necesaria como sujeto en la relación, puesto que si bien el foco de sentido de la relación de acompañamiento es el sujeto participante, la factualidad y significatividad experiencial necesarias se sustentan en las características del encuentro sujeto-a-sujeto), y ubica el sentido principal de la relación (y por ende también las acciones técnicas) en la promoción de procesos de cambio basados en el protagonismo activo del sujeto participante.

- **Enfoque psicosocial clásico, médico, asistencial, y modelos terapéuticos no constructivistas:**

**Intervención:** Verticalidad Relacional, Asimetría Técnica, Sujeto Pasivo (receptor, objeto de intervención).

Busca: Describir, explicar e intervenir (según esa explicación externa) para modificar (logra describir y explicar desde afuera del sujeto y poca efectividad en la modificación).

**Intervención:**

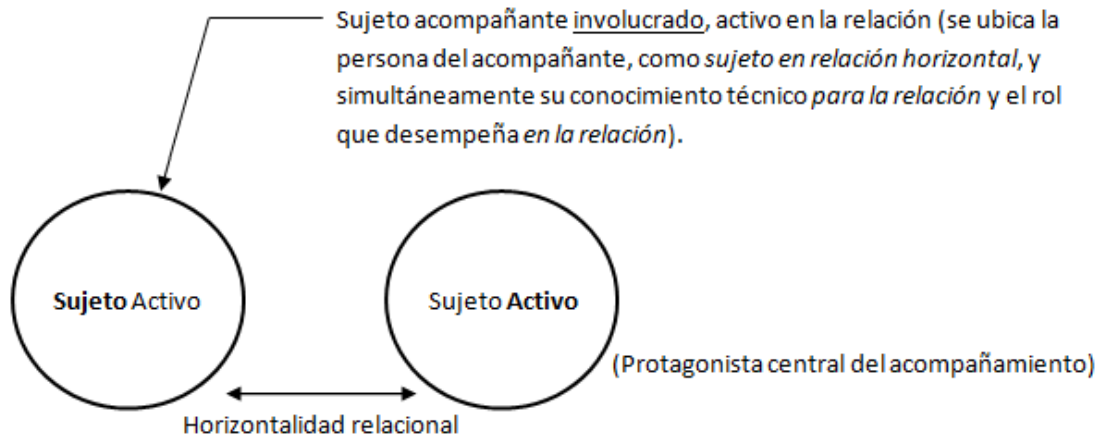


- **Enfoque psicosocial, educativo y terapéutico Educere (constructivista):**

**Acompañamiento Técnico Relacional:** Horizontalidad Relacional, Asimetría Técnica y de Rol, Sujeto Protagonista.

Busca: Co-definir o co-construir las necesidades *en la relación* horizontal y *desde la asimetría* de rol y técnica facilitando los procesos del sujeto protagonista, y luego acompañando del mismo modo las modificaciones que éste lleva a cabo.

**Acompañamiento Técnico Relacional:**



## a.2- Horizontalidad y Asimetría relacionales:

Para la metodología de Acompañamiento Técnico de Educere, hay dos características de la relación sujeto técnico (ST) - sujeto participante (SP) que son principalmente importantes de atender y operar adecuadamente, por parte del sujeto técnico, a saber, la Horizontalidad Relacional y la Asimetría Relacional, como procesos simultáneos (como *relación horizontal asimétrica*).

La Horizontalidad Relacional:

- Es una ubicación interpersonal sujeto-a-sujeto. Por ende, es un aspecto principalmente representacional –representaciones en los sujetos-, pero que permite un nivel de *vivencias* asociadas a esa representación –la vinculación afectiva, por ejemplo-, lo que releva la significatividad (importancia experiencial subjetiva) del encuentro entre los dos sujetos. Por esto, forma parte determinante de la significación personal que cada sujeto hace de la relación, lo que llamamos el *sentido* de la relación:

**Sujeto técnico (involucrado) <--> Sujeto participante (protagonista, activo)**

- Implica una concepción del otro como sujeto válido en sí mismo, es decir, en referencia sólo a sí mismo, y no a juicios (atribuciones) desde afuera. Se trata de dos sujetos “iguales en su naturaleza humana o esencial”, más allá de sus distintas vidas, circunstancias e idiosincrasias personales.

- Permite el desarrollo del involucramiento emocional y del vínculo afectivo.
- Permite el conocimiento profundo del otro, y la manifestación y reconocimiento mutuo de las diferencias.

#### La Asimetría Relacional:

La Asimetría Relacional refiere a las diferencias entre los sujetos en relación. Las diferencias principalmente relevantes entre el sujeto técnico y el sujeto participante son la **asimetría subjetiva, de rol, y técnica** del educador o terapeuta (dispuestas al acompañamiento), y la asimetría asociada a las **dificultades** problematizadas por el participante, su **necesidad** de acompañamiento, y su necesario **protagonismo activo**.

- *Asimetría subjetiva*: Refiere a las diferentes características personales, idiosincráticas, históricas, sociales y culturales de cada sujeto. La particularidad de cada persona.
- *Asimetría de Rol*: Refiere a las responsabilidades y funciones del rol laboral del sujeto técnico, y a las características del rol de usuario del sujeto participante.
- *Asimetría Técnica*: Refiere a los conocimientos y habilidades técnicas en el ámbito de formación y desempeño del sujeto técnico (oficio).
- *Dificultades y necesidades del sujeto participante*: Refiere a la configuración de dificultades del sujeto participante que le hacen necesaria su participación en la relación de acompañamiento técnico.
- *Protagonismo del Participante*: Refiere a la necesaria proactividad, voluntad y decisión del sujeto participante en la relación de acompañamiento técnico. Es una característica fundamental de relevar en la metodología de acompañamiento técnico relacional.

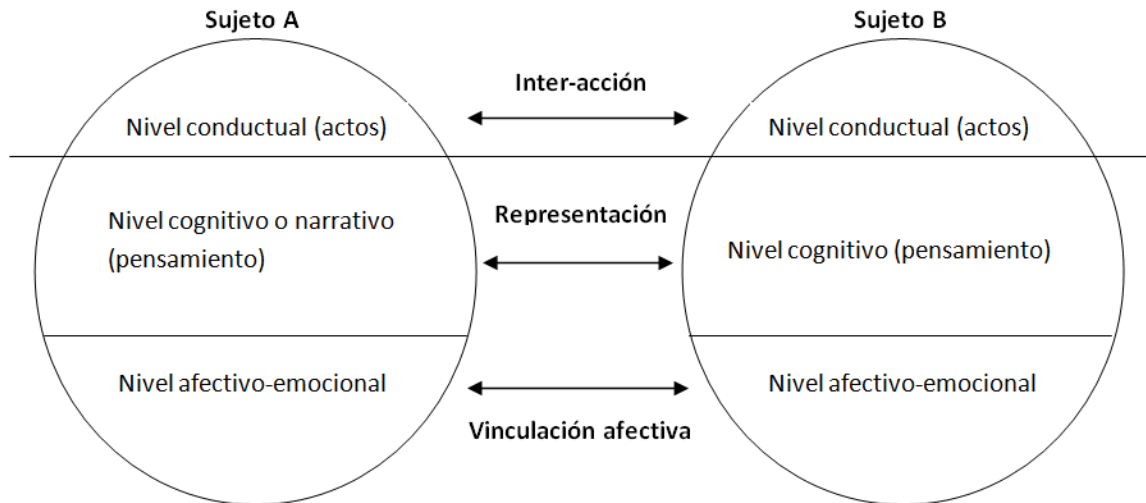
#### **a.3- Sujeción Relacional y Vínculo afectivo:**

La relación como proceso (sujeción relacional):

- Las personas se constituyen y desarrollan en y a partir de sus relaciones con otros.
- Lo relacional abarca las relaciones del sujeto con todos sus contextos ecosistémicos: familiar, de pares, comunitarios, sociales y culturales. En ellos se forma y vive cada sujeto, pero estos contextos varían en su significatividad en las distintas etapas del desarrollo de la persona (ubicándose la significatividad experiencial principal en los vínculos afectivos).
- Va desde la simple interacción interpersonal hasta la relación vincular significativa. (proceso de “involucramiento” relacional).
- Sub-procesos relacionales<sup>2</sup> (“canales relacionales”):

---

<sup>2</sup> La descripción conceptual analítica (por separado) de ciertos procesos específicos que ocurren en lo relacional, así como en cualquier aspecto de la experiencia humana, apunta solo a la posibilidad de identificar ciertos elementos, que sirvan como representaciones de fenómenos, con fines referenciales (en este caso para el trabajo técnico), pero en ningún caso significa que estos procesos ocurran aisladamente, por lo que solo pueden abordarse concibiéndolos como representaciones de fenómenos que componen las experiencias factuales integradas (vivencias), y contemplando siempre la subjetividad con que las experiencias son vividas por cada sujeto.



- **Inter-acción:** Conductual y expresiva. Principalmente comunicativa (verbal y no verbal). Conversaciones.
- **Representación:** En pensamiento, narrativa. Sobre el otro, sobre la relación, y sobre uno mismo.
- **Vinculación afectiva:** Activación emocional y afectiva, procesos empáticos, sentimientos.

Evolucionan a mayor significatividad emocional y representacional (proceso), variando las formas de interacción.

### **Relación significativa (vincular afectiva)**

El vínculo afectivo como proceso:

Los procesos mutuos de representación sobre el otro, sobre la relación, y sobre uno mismo en esa relación (conocimiento mutuo y narrativas), y especialmente los procesos de vinculación emocional (activación y expresión emocional, procesos empáticos), llevan al desarrollo de significaciones y sentimientos de mayor profundidad y estabilidad por el otro (configuraciones de afectos, como cariño, amor, rencor).

- Desarrollo procesual de la representación sobre el otro, sobre la relación, y sobre uno mismo en esa relación (conocimiento mutuo, significación del otro y de la relación).
- Desarrollo procesual de los comportamientos expresivos en la interacción (expresión verbal y no verbal del afecto).
- Desarrollo procesual de procesos afectivos vinculares:  
Vinculación emocional > procesos empáticos > sentimientos.

El vínculo afectivo, como vivencia en los sujetos, tiene la característica de desarrollarse (inicio, mantención y despliegue) circularmente en relación a la expresión factual (inter-acción) de la emotividad y la representación.

La vinculación afectiva (activación emocional, expresión emocional, procesos empáticos, desarrollo de sentimientos), asociados a la representación y conocimiento mutuos, son el nivel experiencial que principalmente otorga *significatividad* (relevancia experiencial) a las relaciones.

#### a.4- *Sentido* (significación<sup>3</sup>) de la Relación de Acompañamiento Técnico:

Basándose en los procesos derivados de la Horizontalidad Relacional (estos son, la sujeción relacional y vinculación afectiva, y la necesaria manifestación de cada sujeto, por tanto el necesario reconocimiento de las diferencias entre los sujetos –la Asimetría-), es que se instala y desarrolla el *sentido* o *significación* de la relación (como representación y vínculo) en los sujetos técnico y participante.

Se presenta a continuación un esquema general sobre los aspectos básicos<sup>4</sup> de una significación adecuada de la relación de acompañamiento técnico relacional, tanto en el sujeto técnico como en el sujeto participante. Se presentan estos componentes principalmente en un nivel representacional (pensamiento) y relacional descriptivo (motivaciones y comportamientos):

Componentes del <i>sentido</i> (significación) de la relación de acompañamiento técnico:	
<b>COMPONENTE RELACIONAL 1: <i>Horizontalidad Relacional</i></b>	
SUJETO TÉCNICO	SUJETO PARTICIPANTE (USUARIO)
<p>-Se representa a sí mismo en la relación de acompañamiento técnico, y se relaciona con el participante, como una persona integrada, y no exclusivamente desde la formalidad de su rol laboral y técnico (conocimientos, formación conceptual, metodológica o técnica).</p> <p>-Representa al usuario como un sujeto integrado (con habilidades disponibles y potencialidad de desarrollo próximo) y no exclusivamente enfocando las problemáticas actuales e históricas que lo hacen participar como “usuario” del programa, y se relaciona con él como alguien que a pesar de sus dificultades debe entrenar gradualmente un protagonismo necesario (acorde a sus habilidades disponibles) para el logro de los cambios definidos.</p> <p>-Trabaja los objetivos (cambios esperados) con el sujeto participante co-definiéndolos (haciéndolo participar como protagonista principal de los procesos, y poniendo sus conocimientos y habilidades a disposición de la co-construcción de los cambios), y no exclusivamente aplicando técnicas pre-diseñadas a objetivos unilateralmente definidos.</p>	<p>-Representa al técnico y se relaciona con él como una persona integrada, y no exclusivamente desde su rol laboral y técnico (conocimientos, formación conceptual, metodológica o técnica).</p> <p>-Se representa a sí mismo como sujeto integrado y no solo como un “usuario” o “paciente” pasivo y receptor estático de intervenciones o asistencia (su representación como sujeto implica asumir un protagonismo necesario para el logro de cambios), y se relaciona con el sujeto técnico de forma consecuente con esta representación.</p> <p>-Trabaja sus objetivos (cambios esperados) con el sujeto técnico, co-definiéndolos (participa como protagonista principal de los procesos, apoyándose en los conocimientos y habilidades que el sujeto técnico pone a disposición de la co-construcción de los cambios), y no exclusivamente esperando recibir pasivamente la aplicación de metodologías o técnicas pre-definidas para objetivos unilateralmente definidos por el técnico.</p>

<sup>3</sup> Por *significación* de la relación (la palabra *significación* apunta a *significado*, no solamente a *signo*), se entiende la concepción integrada (*vivencia*) del *sentido* de la relación en cada persona, es decir, se trata de simultáneamente un nivel de significatividad emotiva en cómo se concibe la relación y de un nivel representacional (cómo se piensa la relación). De esta forma, la *significación* sería la vivencia subjetiva integrada que tiene cada sujeto (el *cómo es* la relación), sobre el *sentido* de la relación (sentido entendido como el *porqué* y el *para qué* de la relación).

<sup>4</sup> La significación o el *sentido* de la relación de acompañamiento técnico, vivencialmente, es un fenómeno bastante complejo (por su naturaleza subjetiva e intersubjetiva), y determinante en la efectividad de los objetivos que sustenta, por lo que acá se plantean solamente algunos elementos o componentes básicos, como procesos mínimos a considerar en el trabajo de equipos y usuarios.

<b>COMPONENTE RELACIONAL 1.2.- Sujeción Relacional y Vinculación Afectiva</b>	
<p>-Representa la relación de acompañamiento técnico como una vivencia relacional integrada, en la cual es natural, esperable y favorecedor de los procesos de cambio, que ocurra un desarrollo espontáneo de activación e involucramiento emocional, procesos empáticos y vinculación afectiva en ambos sujetos.</p> <p>-Se relaciona con el participante demostrando apertura espontánea (natural) a la cercanía afectiva (activación y expresión emocional, adecuada según la asimetría y sentido relacional).</p> <p>-Se relaciona dispuesto al incremento del involucramiento emocional con el sujeto participante (adecuado, según la asimetría y sentido relacional), y promueve estos procesos de sujeción relacional para el acompañamiento.</p> <p>-Desarrolla en el tiempo sentimientos naturales de afecto (cariño) por el sujeto participante.</p>	<p>-Logra representar gradualmente la relación de acompañamiento técnico como una vivencia relacional integrada, en la cual es natural, esperable y favorecedor de los procesos de cambio, que ocurra un desarrollo espontáneo de activación e involucramiento emocional, procesos empáticos y vinculación afectiva en ambos sujetos.</p> <p>-Logra gradualmente relacionarse con el sujeto técnico demostrando apertura espontánea (natural) a la cercanía afectiva (activación y expresión emocional, adecuada según la asimetría y sentido relacional).</p> <p>-Logra gradualmente relacionarse dispuesto al incremento del involucramiento emocional con el sujeto técnico (adecuado, según la asimetría y sentido relacional).</p> <p>-Desarrolla en el tiempo sentimientos naturales de afecto (cariño) por el sujeto técnico.</p>
<b>COMPONENTE RELACIONAL 1.3- Asimetría Relacional</b>	
<b>SUJETO TÉCNICO</b>	<b>SUJETO PARTICIPANTE (USUARIO)</b>
<p>-Asimetría subjetiva: Reconoce, y legitima (en referencia a cada sujeto, y no a juicios) las diferentes características personales, idiosincráticas, históricas, sociales y culturales de sí mismo y del sujeto participante.</p> <p>-<i>Asimetría de Rol</i>: Representa con claridad las características, responsabilidades y funciones de su rol laboral (y su importancia en la relación de acompañamiento técnico), así como las características de la situación de usuario del sujeto a quién acompaña (las características de su participación), y se relaciona de manera acorde a esta representación de su rol y de las características de la participación del usuario (un rol principal del técnico es exigir el cumplimiento del encuadre para el acompañamiento y llevar a cabo re-encuadres según necesidad).</p> <p>-<i>Asimetría Técnica</i>: Cuenta con un marco de referencia conceptual y metodológico útil sobre los procesos humanos con los que trabaja, y esto le permite analizar situaciones y guiar sus acciones de forma eficaz, especialmente en la conducción y orientación técnica que realiza relacionalmente para los procesos de cambio que lleva a cabo el sujeto participante (comprende que sus conocimientos y habilidades técnicas son útiles como herramientas dispuestas al trabajo conjunto con el usuario, para el entrenamiento que lleva a cabo el propio sujeto participante). A partir de esto, representa con claridad su responsabilidad en el acompañamiento técnico (aspectos éticos), y actúa consecuentemente.</p>	<p>-Asimetría subjetiva: Gradualmente reconoce, y legitima (en referencia a cada sujeto, y no a juicios) las diferentes características personales, idiosincráticas, históricas, sociales y culturales de sí mismo y del sujeto técnico.</p> <p>-<i>Asimetría de Rol</i>: Gradualmente logra representar de forma adecuada las características de su situación de usuario (características de su participación), y las características del rol laboral del sujeto técnico que lo acompaña y su importancia en la relación de acompañamiento técnico, y actúa de manera acorde a estas representaciones (un rol principal del usuario es el cumplimiento permanente del encuadre para el acompañamiento).</p> <p>-<i>Asimetría Técnica</i>: Gradualmente representa al sujeto técnico como alguien capacitado en cuanto a conocimiento y formas de abordar las dificultades y procesos que se encuentra viviendo, para el acompañamiento técnico de sus propios procesos de cambio (participante), y se relaciona con él de forma consecuente.</p> <p>-<i>Dificultades y necesidades del sujeto participante</i>: Gradualmente logra representarse a sí mismo como alguien que presenta determinadas dificultades y necesidades específicas que lo hacen participar de la relación de acompañamiento técnico (características actuales e históricas personales del sujeto participante), y se relaciona con el sujeto técnico de forma consecuente con estas representaciones.</p>

<p><i>-Dificultades y necesidades del sujeto participante:</i> Representa adecuadamente la configuración de dificultades específicas del sujeto participante que le hacen necesaria su participación en la relación de acompañamiento técnico (características actuales e históricas personales del sujeto participante), y actúa de forma consecuente con estas representaciones.</p>	
<p><b>COMPONENTE RELACIONAL 1.3.2.- Protagonismo Activo del Participante</b></p>	
<p>Representa adecuadamente la necesaria proactividad, voluntad y decisión del sujeto participante en la relación de acompañamiento técnico, como característica fundamental de relevancia en la metodología, y actúa de forma consecuente con esta representación.</p>	<p>Gradualmente logra representar adecuadamente su necesaria proactividad, voluntad y decisión (como entrenamiento gradual permanente), en su participación en la relación de acompañamiento técnico (como trabajo de los objetivos de cambio co-definidos), y como situación existencial (vital personal) de todo sujeto, y actúa de forma consecuente con esta representación.</p>

Definir explícitamente el *sentido* de la relación de acompañamiento técnico (explicitar en ciertas conversaciones estos componentes generales, o algunos componentes según necesidad), puede ser importante en determinados momentos del proceso general de cada participante, y permanentemente es importante el monitoreo de la forma en que principalmente el sujeto participante (usuario) está representando y significando la relación de acompañamiento técnico (también en ocasiones es importante para el sujeto técnico revisar esta representación y significación de la relación, y como vivencia personal es relevante su reflexión y posibles aclaraciones de ciertos aspectos).

#### **a.5- Protagonismo Activo del Sujeto Participante:**

El Protagonismo Activo del Participante es probablemente el derivado más importante de una ubicación relacional horizontal y asimétrica, ya que re-sitúa gradualmente al sujeto en su necesaria proactividad, voluntad y decisión, tanto en su participación, en la forma de trabajar los procesos de cambio co-definidos en la relación de acompañamiento técnico (metodología de entrenamiento gradual para procesos específicos de cambio), como también en tanto situación existencial de todo sujeto.

Esta situación, que se promueve enfáticamente en la metodología de acompañamiento (a partir de una co-definición de objetivos en base a criterios técnicos), no solo implica una forma particular de orientar permanentemente las acciones del sujeto técnico en el acompañamiento (en relación al decidir y actuar técnico dispuesto a los cambios del sujeto participante), y una orientación base de los lineamientos metodológicos generales de la propuesta técnica de cada dispositivo, sino que también, en un nivel específico, implica una concepción particular de los procesos subjetivos reparatorios y de actualización o desarrollo personal que se abordan en el trabajo con los usuarios, en coherencia con los fundamentos teórico-conceptuales que orientan el trabajo del área HABITARSE (Teoría del Sujeto, Constructivismo).

En la práctica del trabajo de los sujetos y/o equipos técnicos en la relación de acompañamiento a los sujetos participantes, esta situación y concepción se traduce en la promoción técnica permanente y específica de un entrenamiento gradual en *responsabilidad personal* en los participantes (articulado siempre a los otros componentes metodológicos), completamente distinto a las prácticas asistencialistas o formas de participación en las que se concibe al usuario como receptor pasivo de intervenciones (modelos de asistencia social o terapéuticos de

orientación médica clásica), y en consecuencia implica también en muchos casos modificar la forma en que los sujetos técnicos llevan a cabo su trabajo social y terapéutico, demandando habilidades personales y formas de comprensión y metodología pertinentes.

#### **Encuadre para el acompañamiento:**

El concepto de *encuadre*, en la metodología de HABITARSE, se asocia principalmente a los elementos de la *asimetría relacional*, y se sustenta en el *sentido de la relación*, en tanto se constituye como la definición (explícita) del marco de significación, representación y actuación (comportamental) para los procesos vivenciales de cambio *en* la relación de acompañamiento técnico (tanto para el acompañamiento técnico individual o de ambientes relacionales). Por su función de guía y regulación principalmente contextual y comportamental de las relaciones, para los procesos subjetivos de cambio, se enfatiza en el encuadre una operacionalización (descripción en nivel fáctico) lo más clara y exhaustiva posible de las representaciones y formas de actuar que se consideran necesarias para el acompañamiento (ejemplo: condiciones, reglas y normas para la participación, procedimientos, características de roles).

#### **Entrevista y Herramienta Conversaciones:**

En tanto acciones técnicas del acompañamiento, en un modelo relacional que enfatiza el protagonismo activo del sujeto participante, las distintas formas de entrevista (principalmente conversaciones estructuradas y semi-estructuradas), al igual que los diagnósticos o la elaboración de planes de trabajo de los sujetos participantes, deben ser entendidas como acciones y secuencias de acciones interactivas e intersubjetivas, es decir, deben entenderse claramente como acciones *relacionales*, que si bien tienen objetivos específicos, no son en ningún caso acciones “sobre” un individuo pasivo, sino acciones o procesos interactivos (*entre* sujetos) que involucran el *protagonismo activo del sujeto participante* (usuario), y a la persona que acompaña, y que si bien algunas de estas acciones se orientan permitiendo recoger información en un nivel técnico (incluso cuando técnicamente se observan algunos elementos que pueden ir más allá del conocimiento del sujeto), esto ocurre como resultado de la interacción relacional, por lo que las acciones de las que surgen esas observaciones técnicas no pueden ser entendidas únicamente como informativas para el equipo técnico, sino que debe contemplarse claramente que se trata de acciones inter-activas e intersubjetivas que operan directamente en el ámbito de la relación misma, por lo tanto acciones que, en paralelo a los fines de conocer, presentan la potencialidad de ser herramientas de cambio.

Tampoco deben confundirse las acciones o procesos (conversaciones, entrevistas, diagnósticos, etc.) con los *instrumentos*, o con su registro escrito. Los instrumentos de registro son pautas para el ordenamiento escrito de acciones o procesos, pero no son la acción o el proceso en sí mismos, puesto que las acciones o procesos son necesariamente inter-acciones relacionales, de las cuales posteriormente o en paralelo se registra información escrita.

#### **Conversaciones con *sentido* en el acompañamiento relacional:**

En un modelo relacional de acompañamiento, las conversaciones ocupan un lugar central como unidades de acción *para la relación y el sentido de la misma* (acciones del acompañamiento técnico relacional, por ende orientadas horizontal y asimétricamente, y para el sentido de los cambios acordados o co-definidos).

Entender las conversaciones como acciones relacionales, no solo implica ver su importancia en los procesos de acompañamiento (y por ende distinguirlas de acciones comunicativas en otros contextos interactivos), sino también *distinguir claramente sus componentes de naturaleza relacional* para así aumentar su eficacia como acciones orientadas a cambios. Se relevan entonces en las conversaciones de acompañamiento técnico relacional aspectos generales como la horizontalidad y la asimetría desde el sentido general de la relación, el *sentido general de la conversación* (acogida, encuadre, motivación, indagación, facilitación, problematización, elaboración, contención, etc.), el sentido específico de la conversación (posibles objetivos y *foco de la conversación*), y aspectos axiomáticos de la comunicación, por ejemplo, adquieren relevancia tanto los aspectos informativos (*nivel de contenido*), especialmente los focos específicos de trabajo y relacionales, como también los aspectos llamados analógico-relacionales de la comunicación (*nivel analógico-relacional*; refiere a la expresión afectiva y emocional en la interacción, por ejemplo gestualidad, lenguaje corporal, tono de voz).

### **Algunos aspectos técnicos específicos de las conversaciones en el acompañamiento relacional:**

Si bien las conversaciones, como herramientas para el trabajo de acompañamiento técnico relacional, tienen a veces fines solo de coordinación intersubjetiva sobre focos limitados a lo informativo, en muchas otras ocasiones representan el lugar del trabajo relacional integrado necesario para la significatividad del encuentro sujeto-a-sujeto, por lo tanto se relevan también como herramientas específicas requeridas en los sujetos técnicos, aspectos conversacionales que operan directamente sobre la base de *significatividad* de la sujeción relacional.

En un nivel específico, se relevan como herramientas de conocimiento e interacción en el encuentro, principalmente habilidades técnico-relacionales como la *escucha activa* (técnica que enfoca simultáneamente la narrativa y los indicadores afectivos y emocionales del otro, y los propios), y otras formas de conversaciones con foco en los procesos empáticos en la interacción (representación por resonancia afectiva con el otro), en paralelo a la representación cognitiva de la narrativa idiosincrática o momento-a-momento del otro.

La conversación como acción relacional entonces, no consiste únicamente en el conocimiento y la interacción conductual y cognitiva a través del lenguaje verbal con fines informativos (se considera al lenguaje verbal como vehículo de la significación personal, y no solo como contenido abstracto), sino que consiste también en la principal herramienta para la interacción afectiva y emocional (los aspectos *significativos* del vínculo afectivo) que ocurre en las relaciones basadas en a horizontalidad, como procesos requeridos tanto para el acompañamiento psicosocial como terapéutico.

Un concepto central de las conversaciones en el acompañamiento relacional es el **foco de la conversación puesto en el sujeto y en la vivencia** (expresión e interrogaciones en primera persona, sobre la *vivencia* y no solo sobre la información abstracta, o demasiado abstraída de la experiencia emocional y sensitiva en primera persona). Así, el control del foco sobre los contenidos expresados en las conversaciones, se plantea como una habilidad personal que permite e intensifica el contenido subjetivo personal e interpersonal propio de una conversación relacional. Hablar en primera persona y sobre aspectos experienciales más ligados a las representaciones personales inmediatas, por ende integradas al sentir del sujeto, que hablar sobre

abstracciones de abstracciones (sobre-abstracciones<sup>5</sup>), hace que la expresión releve su función comunicativa personal (subjetiva) e interpersonal (relacional). El foco de las conversaciones relacionales entonces, al apuntar a la expresión y escucha de aspectos de la factualidad relacional en curso, enfatiza principalmente aspectos vivenciales de las experiencias presentes (aquí y ahora), por lo que otro elemento de fundamental relevancia en las conversaciones como herramienta lo constituye el **foco de la conversación principalmente en el aquí y ahora**, en las experiencias en curso. Por supuesto este énfasis en el aquí y ahora de las experiencias no implica excluir permanentemente de las conversaciones ciertos contenidos vivenciales referidos a la historia pasada de los sujetos, los cuales son sumamente relevantes en determinadas conversaciones, sino que apunta, al igual que el hablar en primera persona y sobre aspectos vivenciales inmediatos más que de sobre-abstracciones, al control del foco de las conversaciones para la expresión de aspectos vivenciales y relacionales, lo que determina su pertinencia según los distintos objetivos de cada conversación<sup>6</sup>).

## **b) Operación Técnica de Ambientes Relacionales (grupos y comunidad), en la metodología de Acompañamiento Técnico Relacional.**

### **b.1- Ambiente Relacional:**

¿Qué es un ambiente relacional?, ¿Por qué trabajar de esta forma?:

Llamamos *ambiente relacional* al conjunto dinámico de procesos interactivos, intersubjetivos y sociales que ocurren entre sujetos que se relacionan cotidianamente (en distintos grupos de sujetos).

Se distingue el ambiente relacional del contexto físico. Es decir, sobre aquello “objetivo” de los contextos físicos en que se da toda situación de encuentro humano (por ejemplo, el lugar, las personas, el clima en ese momento, los sonidos), se distinguen los aspectos “subjetivos” e “intersubjetivos” de ese encuentro humano (por ejemplo, representaciones, emociones, interacciones, significados).

Al tratarse de procesos relacionales, es posible distinguir todos los componentes propios de lo interpersonal como también aspectos de naturaleza sociocultural que sobrepasan las relaciones mismas que los producen.

---

<sup>5</sup> La *sobre-abstracción*, se define a partir de la pertinencia del nivel de abstracción observado en los contenidos expresados en una determinada conversación (según el sentido de ésta), y es una operación psicológica defensiva (por lo general tácita, es decir, no consiente ni intencional en el sujeto hablante), que responde a la necesidad de evitar integrar, identificar, o expresar, aspectos relevantes de la factualidad de las vivencias subjetivas, como experiencias integradas (representacionales y corporales), es decir, que busca evitar o evadir aspectos más corporalmente situados de las experiencias (contenidos emotivos y otras sensaciones), o bien que busca evitar o evadir aspectos representacionales más inmediatos (menos abstractos), asociados a las experiencias sensitivo-emotivas (por ejemplo pensamientos narrativos sobre uno mismo, sobre vínculos o situaciones conflicto, sobre el otro en la relación, o sobre la relación misma, a partir de cómo se siente y piensa el sujeto a sí mismo y/o en la relación).

<sup>6</sup> El abordaje terapéutico (elaboración) de experiencias pasadas de la historia personal de los sujetos, es un componente específico de los procesos de cambio, el cual debe tratarse gradual y articuladamente a otros procesos más centrados principalmente en las experiencias del aquí y ahora (las experiencias en curso). En el abordaje de dichas experiencias históricas, a nivel expresivo (conversacional), el cambio de focos temporales implica una determinada forma de transitar entre la revisión (vivencial) de ciertas aspectos de estas experiencias pasadas y la revisión de las experiencias en curso asociadas (su significación presente), siendo necesariamente las vivencias en curso del sujeto el eje sobre el cual debe articularse el procesamiento experiencial a partir de estos movimientos temporales de la atención. El objetivo de la revisión vivencial de experiencias pasadas es siempre su integración en los procesos que componen las experiencias en curso (trayectorias de significados personales de la mismidad y significados en la ipseidad).

El ambiente relacional entonces, como distinción o concepto, apunta a un fenómeno propio de las relaciones humanas y que permanente está ocurriendo en la vida cotidiana y social

Se plantea que el trabajo de acompañamiento técnico relacional de HABITARSE, al llevarse a cabo en una forma de operación técnica del ambiente relacional, se beneficia de la potencialidad experiencial de los procesos grupales (múltiples relaciones simultáneas y aspectos culturales), sin perder de vista los procesos *en* cada sujeto participante.

Así, procesos como inter-acción, representación, significación o vinculación afectiva, pueden distinguirse y operarse en la multiplicidad de relaciones simultáneas del ambiente relacional, tanto desde las relaciones diádicas como desde los aspectos grupales, aprovechando la potencia (y complejidad) vivencial de las experiencias en las relaciones sujeto-grupo de pertenencia y las características sociales que ocurren en lo grupal.

Basado en lo anterior, se plantea la *operación técnica-relacional de ambientes relacionales* (la redundancia sobre lo relacional es inevitable, ya que tanto el método como el componente vivencial a operar son relacionales), como el aspecto central en la operación metodológica de los distintos dispositivos residenciales del área HABITARSE, articulado siempre a la metodología de acompañamiento relacional en lo individual (diádica), para una conducción horizontal-asimétrica de los procesos de cambio subjetivo en cada sujeto participante.

Ahora bien, la operación técnica de ambientes relacionales como estrategia metodológica, es utilizada con distintos fines según los objetivos particulares de cada dispositivo del Área HABITARSE. Así, dentro de la propuesta programática de HABITARSE, los dispositivos de trabajo en terreno con personas en situación de calle, o bien los Centros (comunidades) de Acogida y Diagnóstico (CADs), trabajan sus particulares objetivos con los participantes basados en la Operación de Ambiente Relacional, al igual que lo hacen los dispositivos específicos de Tratamiento, las Comunidades Terapéuticas (CTs), diferenciándose radicalmente en sus objetivos generales y específicos (por ejemplo acogida, estabilización y diagnóstico en los CADs, y proceso de tratamiento y rehabilitación en las CTs). Se trata entonces de una estrategia metodológica general, que se especifica en la operación técnica de sus características según determinados objetivos específicos, permitiendo el abordaje de distintos procesos.

### **El modelo de Comunidad Terapéutica clásica (la comunidad como método), como forma de operación terapéutica de ambientes relacionales:**

El modelo clásico de Comunidad Terapéutica, previo a sus derivaciones técnicas con enfoques médicos y psicoterapéuticos clásicos (que han llevado al desarrollo de modelos de centros de tratamiento basados más en factores terapéuticos de intervenciones parciales que en los factores relacionales de grupo), y más allá de los énfasis particulares en cada operación de *la comunidad como método* (sobre determinados aspectos de las relaciones que en ellas ocurren, tales como los énfasis en la conducta, en componentes cognitivo-racionalistas, en ciertas representaciones morales, o en aspectos existenciales o humanistas), consiste en una forma de abordaje de distintas dificultades personales (inicialmente originado y principalmente utilizado para la superación de adicciones) basado en los factores terapéuticos de las relaciones grupales, es decir, en ciertas formas de operar o conducir las relaciones sujeto-grupo de pares (o grupo de pertenencia) con fines de cambio personal.

La operación de ambiente relacional como metodología base de los dispositivos residenciales del área HABITARSE, según los objetivos de cada dispositivo, adopta algunos aspectos centrales del modelo de comunidad terapéutica, más específicamente de *la comunidad como método*.

**Las terapias de grupo (terapias grupales de rehabilitación, psicoterapia grupal, grupos terapéuticos de desarrollo personal), como algunas metodologías terapéuticas basadas en la operación técnica de ambientes relacionales:**

Otra forma de operación técnica de los factores terapéuticos que ocurren en las relaciones sujeto-grupo, lo constituye el modelo base de la psicoterapia grupal (tanto de orientación psicodinámica como humanista o de línea cognitiva), y algunas formas de terapias grupales de rehabilitación, en las cuales las dificultades de cada participante son abordadas a partir de su manifestación o abordaje en la relaciones sujeto-grupo (de distintas maneras según la orientación teórica y metodológica).

En el trabajo de los dispositivos de HABITARSE, acorde a los objetivos graduales de cada espacio y etapa de proceso, se utilizan espacios expresivos grupales (círculos expresivos, terapias de grupo), que según los objetivos a trabajar en cada instancia, y articulados permanentemente con el modelo de comunidad como operación general de ambientes, toman determinados componentes de ciertas formas de trabajo de las terapias grupales (grupos terapéuticos) para la operación de ambientes relacionales como método principal.

## **b.2- El Acompañamiento Técnico Relacional de HABITARSE en la Operación de Ambientes Relacionales**

Trabajar la operación de ambientes relacionales desde los lineamientos del Acompañamiento Técnico Relacional de HABITARSE, implica para los equipos técnicos abordar en el desempeño coordinado de sus distintas tareas y funciones laborales, los aspectos relacionales descritos en la metodología relacional, en el contexto de lo grupal (las relaciones grupales y los aspectos sociales y culturales de lo comunitario), sin perder de vista los procesos subjetivos de cada sujeto (es decir, abordar en las relaciones sujeto-grupo y en lo comunitario, aspectos tales como los procesos de sujeción relacional y vinculación afectiva, el sentido o significación de las relaciones, la horizontalidad y asimetría relacionales, y el protagonismo activo del participante), y según los objetivos generales y específicos de cada dispositivo.

En este sentido, si los objetivos generales y específicos de un dispositivo (por ejemplo en los CADs), son la acogida, la estabilización biopsicológica mínima o una recuperación personal básica, el diagnóstico co-construido de las dificultades generales, o bien la preparación inicial para iniciar un proceso terapéutico por necesidad de tratamiento de adicciones y actualización personal, los componentes centrales del enfoque o modelo relacional de HABITARSE (sujeción relacional, vinculación afectiva, significación de las relaciones, entrenamiento en protagonismo activo), toman forma en la participación relacional de los beneficiarios o usuarios, según dichos objetivos, de manera notoriamente distinta a cómo estos mismos elementos del modelo de acompañamiento técnico relacional toman forma en un dispositivo como por ejemplo las Comunidades Terapéuticas (CTs), con objetivos de proceso re-educativo, terapéutico gradual y actualización personal, o en un dispositivo como las Comunidades Terapéuticas Laborales (CTL), o en un dispositivo como una Comunidad de Reinserción Social, con objetivos de entrenamiento en

autonomía socio-laboral y seguimiento terapéutico, o en los programas no residenciales de ejecución en terreno.

**c) HABITARSE: *Habitarse a uno mismo en el habitar con otros.***

La idea del *Habitarse*, como se presenta a continuación, se origina a partir de la praxis del trabajo de acompañamiento técnico relacional y operación técnica de ambientes relacionales, llevado a cabo por los distintos programas y dispositivos de Fundación EDUCERE para Personas en Situación de Calle, basándose entonces en la experiencia fáctica de acompañar técnicamente los diversos procesos personales y relacionales asociados a la superación de la situación de calle, de las adicciones, y de otras dificultades personales, desde un enfoque de desarrollo personal y terapia basado en el entrenamiento factual de los participantes en vivencias relacionales conducidas y animadas técnicamente y caracterizadas por un sentido y objetivos claros de cambio y superación personal.

En el marco conceptual y metodológico del área HABITARSE (Teoría del Sujeto, Psicología Constructivista), se plantea que las distintas formas de *ser-en-el-mundo* (esto es, la experiencia de vivenciarse a sí mismo y al mundo<sup>7</sup>, que tiene cada sujeto, actuando momento a momento en sus contextos vitales), está compuesta esencialmente por dos ámbitos principales, a saber: Ser y Alteridad.

En el ámbito del Ser se comprenden, por una parte, la experiencia misma de *estar siendo* factualmente en cada momento, en un devenir temporal caracterizado por su apertura al cambio y a la transformación<sup>8</sup> (y por ende la posibilidad de una responsabilidad personal en el decidir y actuar). El concepto específico para nombrar esta experiencia de cada sujeto, de estar siendo momento-a-momento en *su mundo*, es decir, la experiencia tal y cómo se le presenta a un sujeto en un determinado momento de su vida fáctica, es el de *ipseidad*), y por otra parte, en el ámbito del Ser se comprenden los aspectos psicológicos cimentados procesualmente en la historia personal de cada quién, es decir, su *mismidad*, la cual estaría compuesta por dos niveles de procesos que operan de forma simultánea (con componentes más o menos explícitos o conscientes, y otros tácitos), basados en patrones afectivos (sentimientos, emociones y sensaciones asociados a la identidad personal, llamados *sentido de sí mismo*), y en una trama narrativa personal histórica (un continuo representarse a sí mismo y representar las experiencias auto-referidamente, en forma de relato lingüístico e icónico con continuidad cronológica, llamado *identidad narrativa*), configurando trayectorias de organización de *significados personales* en base al mundo de significatividad afectiva en la vida del sujeto.

---

<sup>7</sup>Se entiende *mundo* no sólo como la dimensión física-natural, en tanto contexto al que acceden los sentidos perceptivos exteroceptivos, sino también y principalmente como la base de *significatividad* (significados en representación lingüística y emotividad asociada), de las experiencias de la vida fáctica para cada quién, en cada momento, y dentro de una particular historia personal. Es decir, se entiende acá *mundo*, como los significados subjetivos e intersubjetivos, asignados a lo percibido, por cada *quién*, en un determinado momento de su particular historia personal.

<sup>8</sup>Apunte psicoterapéutico: La experiencia de ser-en-el-mundo momento a momento, desde un enfoque fenomenológico, se caracterizaría por su apertura permanente al cambio, por el devenir temporal, por la discontinuidad, y por la posibilidad de transformación, es decir, por su *vitalidad*. Desde el constructivismo, esta cualidad de la experiencia de *ipseidad* sería continuamente determinada a priori por los procesos de re-ordenamiento y estructuración de la mismidad, con fines de continuidad y coherencia personal, como procesos identitarios de significación (de base representacional y corporal-emotiva), los cuales, al entrar en conflicto narrativo a partir de los significados personales, constriñen o interrumpen la fluidez del procesamiento auto-referido de las experiencias en curso, y por ende rigidizan la experiencia de vitalidad e incluso reducen la experiencia de la posibilidad de responsabilidad personal, generándose, según el conflicto, lo que se conoce como sintomatización psíquica, comportamental, o somática psicogénica, es decir, los trastornos psíquicos.

En el ámbito de la Alteridad, se comprende la construcción inherente y continua del sujeto a partir de las experiencias de intersubjetividad y la base de significatividad de sus relaciones interpersonales, en el permanente inter-actuar con otros de la vida social humana, especialmente a partir de las representaciones y experiencias vinculares afectivas, pero también a partir de los aspectos culturales que caracterizan los contextos vitales de cada persona, durante todas las etapas de su ciclo vital. Es decir, la construcción de sujeto sería primaria, fundamental y continuamente *relacional* (interpersonal), desde el inicio de la vida hasta su término, de modo tal que el ser factual de cada sujeto en el mundo sería en específico su particular ser y desarrollarse como persona en y a partir de sus contextos de relaciones humanas, siendo entonces, en un nivel experiencial, cada sujeto *definido continuamente en tanto persona siendo en su mundo*, por sus particulares relaciones con otros, como construcciones mutuas.

Desde el análisis del Ser y la Alteridad entonces, la idea de *habitar*se apunta a la posibilidad natural de todo humano de estar a cargo del propio ser-en-el-mundo, es decir, a desarrollar su potencial de *estar a cargo de uno mismo siendo* en su mundo factual de relaciones humanas, por ende apunta tanto al *apropiamiento* del vivenciar subjetivo como a la posibilidad inherente de *responsabilidad personal*<sup>9</sup>, en el *ser en el mundo de relaciones* de cada persona, puesto que las posibilidades y formas de *habitar*se a uno mismo se encontrarían necesariamente ligadas a las posibilidades y formas de *habitar con otros*.

---

<sup>9</sup> La posibilidad de *responsabilidad personal* se entiende acá ontológicamente, como fenómeno propio del *ser*, es decir, como situación natural de la factualidad de un sujeto siendo-en-el-mundo (la posibilidad de *estar a cargo* de su estar siendo), y no como un imperativo moral, valórico o jurídico, como suele entenderse el concepto desde las construcciones culturales sobre relaciones sociales. Como se entiende acá *responsabilidad*, se asocia más al concepto de *libertad* o de *auto-determinación*, que a conceptos como *culpabilidad* (puesto que en rigor *culpa* es el nombre dado a una emoción humana particular), o a otras atribuciones *desde afuera del sujeto* (juicios o apreciaciones externas, valóricas o morales). En este contexto, la *responsabilidad personal*, como posibilidad de estar a cargo del propio estar siendo en el mundo, apunta al apropiamiento por parte de un sujeto de sus *acciones* (ser-en-actos, que impactan en el mundo, y por tanto activan consecuencias), de su *capacidad reflexiva, pensamiento, y posibilidad de decidir* cómo actuar (los llamados procesos *Yoicos*), y de sus experiencias y *motivaciones personales al actuar* (emociones, afectos, impulsos)\*. Una operacionalización técnica, sobre-simplificada pero más cercana al fenómeno, sería el concepto psicológico de *locus de control interno*.

\*La raíz de la palabra *emoción* apunta a *lo que antecede o motiva al movimiento*, lo que *impulsa al movimiento, al actuar* (*e-motion*). El concepto de *afectividad*, apunta a *aquello que impacta o cambia internamente a un individuo*, su *afectarse*, es decir, aquello que lo *cambia o mueve* internamente, sus emociones y sentimientos (hoy se sabe que las emociones son de base propiocepciones, es decir, experiencias con un componente basal corporal). Por *impulsos* se entienden, en la construcción histórica del concepto, las activaciones internas (de naturaleza fisiológica, corporal) que motivan el actuar de un individuo, destacándose principalmente impulsos orientados al placer y la reproducción (impulsos sexuales) e impulsos orientados a la preservación, la supervivencia y la defensa (impulsos agresivos). Por *motivaciones personales a actuar*, se entienden entonces los procesos afectivo-emocionales en general y los procesos representacionales asociados.